



Análisis de coyuntura

AMÉRICA LATINA Y CARIBE ENERO- MARZO 2010

- Mediante el presente documento hacemos entrega del **VI Informe de Coyuntura Latinoamericana** encargado por la Conferencia de Provinciales de la Compañía de Jesús en América Latina (CPAL) al Centro Gumilla.
- El anexo que acompaña el presente informe fue redactado por: Rafael Moreno, s.j., José Nuñez, s.j., José Luis Guerra y Vladimiro Valdés, s.j.
- El período de análisis comprende los meses de enero-marzo 2010.

Índice

1. HAITÍ: TIERRA EN CONSTANTE MOVIMIENTO SOCIAL, POLÍTICO Y ECONÓMICO	2
2. OBAMA, SU "NUEVA DIPLOMACIA" PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE	5
3. COLOMBIA ENTRE EL FALLO DE LA CORTE Y EL FALLO DEL CONGRESO	11
4. LA AGENDA EXTERIOR VENEZOLANA	13

Coordinador interinstitucional Francisco José Virtuoso, s.j.
Coordinador de investigación Jesús Machado
Investigadores Carolina Jiménez; Hildebrand Breuer;
Alfredo Infante, s.j. y Demetrio Boersner.

Las fotografías usadas en este documento académico y sin fines de lucro, son usadas bajo licencia Creative Commons (CC)

CARACAS, 30 DE ABRIL 2010

1. Haití: tierra en constante movimiento social, político y económico

Haití y Chile han sido sacudidos por sendos terremotos. Haití por un sismo de 7.0 y Chile de 8.2 ambos medidos por la escala de Richter. Pese a que el terremoto de Chile fue 50 veces más intenso que el de Haití, las consecuencias del sismo en términos de pérdidas de vida, damnificados, desplazamientos y destrucción de la infraestructura urbana como escuelas, universidades, hospitales e instituciones públicas fueron mucho más catastróficas en el país caribeño que en el austral.

Al comparar las consecuencias de ambos terremotos, se confirma lo que dijera el P. Jon Sobrino, s.j., cuando El Salvador fue sacudido por el Huracán Mitch: "no hay catástrofes naturales, hay fenómenos naturales, que serán catastróficos dependiendo del contexto donde ocurren". En el caso de Haití, no cabe duda, nuestro hermano caribeño vivía antes del terremoto una verdadera catástrofe social: la pobreza estructural. Por ello, a la pregunta de qué necesita Haití hoy, luego del terremoto, un sacerdote que tiene en ese país su lugar de trabajo responde tajante, "lo mismo que siempre ha necesitado: viviendas en condiciones mínimas de seguridad y salubridad, y fuentes de trabajo para que los haitianos tengan la oportunidad de ganarse la vida dignamente".

Luego del terremoto del 12 de enero, las aproximaciones al tema han sido variopintas y aunque quizás la mayoría de ellas han estado cargadas de una dosis importante de buenas y sinceras intenciones, tememos que otras muchas se han hecho desde la perspectiva de lo coyuntural, atendiendo aquello más vinculado directamente al terremoto físico que azotó a ese país, y no al violento terremoto social que viene estremeciendo a su población desde hace mucho tiempo.

A continuación haremos, en primer lugar, un recorrido general sobre los indicadores claves en términos demográficos y económicos de la república haitiana previos al terremoto. Como segundo elemento serán resaltados los principales efectos del



terremoto, para cerrar con los retos que este suceso implica para este país caribeño.

Características generales de Haití antes del terremoto

La historia del pueblo haitiano se ha venido tejiendo entre hilos de victoria de gobiernos frente a otros y de políticas que han empobrecido a la población. En la segunda mitad del siglo XX, el país estuvo bajo el régimen de François Duvalier, popularmente conocido como Papa Doc, quien fue sustituido por su hijo Jean-Claude Duvalier (Baby Doc).

La década de los ochenta se caracterizó por la inestabilidad política en el país. Para enero de 1986, Jean-Claude Duvalier fue depuesto por un levantamiento popular mediante la formación de un Consejo Nacional de Gobierno, presidido por el general Henri Namphy. En 1988 ascendió a la presidencia Leslie François Manigat, pero fue depuesto en julio del mismo año por Namphy, a quien derrocó Prosper Avril.

A finales de la década, tras una presidencia provisional de Ertha Pascal Trouillot, depuesta por un golpe de Estado, Jean-Bertrand Aristide fue electo presidente en 1990 e igualmente depuesto por un golpe de Estado en septiembre de 1991.

Desde 1993, hasta 1996, la Unmih fue desplegada por la ONU con el objetivo de aplicar las disposiciones del Acuerdo de Governors Island del 3 de julio de 1993, que no buscaba otra cosa que resolver la crisis política motivada por el derrocamiento del presidente Aristide, en 1991. El mandato se modificó posteriormente para que la Misión pudiera prestar asistencia al gobierno en la preservación del

La historia del pueblo haitiano se ha venido tejiendo entre hilos de victoria de gobiernos frente a otros y de políticas que han empobrecido a la población.

entorno estable, y la profesionalización de las fuerzas armadas. Luego, desde 1996 a 1997, fue creada la Unsmih, con la meta de prestar asistencia al gobierno de Haití en materia policial y de seguridad. De agosto a noviembre de 1997 sería desplegada la Untmih, con funciones parecidas a la misión que le precedió y a aquella que le sucedería en diciembre de 1997 y que se extendería hasta marzo del 2000, la Miponuh.

Para el 2004, tras una crisis interna fue depuesto Aristide. Este proceso incluyó fuertes manifestaciones de violencia, provocando la ocupación por parte de los cascos azules de las Naciones Unidas-Minustha, que están presentes hasta hoy. Tras dos años de cambios de mando, 2004-2006, fue electo presidente René Préval en febrero de 2006.

Este proceso de inestabilidad política, ha arrastrado al pueblo haitiano al empobrecimiento, situación que se cristaliza en los siguientes indicadores:

- De acuerdo con cifras del Banco Mundial, el ingreso per cápita en Haití es de 390 dólares.
- Alrededor de 75% de su población económicamente activa gana menos de 30 dólares mensuales, 60% está desempleado.
- Más del 20% de sus habitantes están desnutridos.
- Más del 40% del presupuesto del país se cubre con fondos provenientes de la ayuda internacional. Una estadística que sería aún peor si a Haití no llegaran cada año más de 1.000 millones de dólares en remesas enviadas por los emigrantes.
- La tasa de alfabetización es 45% y la expectativa de vida es de 51 años en el caso de los hombres y 52 para las mujeres. Haití ocupa el puesto 150 de los 177 países del Índice de Desarrollo Humano. Cada año en Haití mueren 26 mil niños de menos de cinco años por hambre, y lo que más preocupa es una visión prospectiva, si las condiciones no mejoran verdaderamente.

La situación anteriormente descrita se agrava ante la realidad medio ambiental que vive el país insular ya que 98% de los bosques han sido deforestados. Algunos estudios han indicado que en 50 años el territorio haitiano podría ser poco menos que inhabitable, si no comienzan procesos coherentes y sistematizados de reforestación.

Está claro que Haití ha venido siendo sacudido históricamente por temblores que han generado una pobreza estructural que se evidenció aún más en la tragedia del pasado 12 de enero.



Situación durante el terremoto

Según los datos ofrecidos por las Naciones Unidas, el impacto cuantitativo del terremoto fue el siguiente:

Impacto

- Personas muertas: 150 a 200 mil
- Personas desplazadas al interior: más de 130 mil
- Personas viviendo en refugios: 1.130.700
- Hogares en los refugios: 231.322
- Cantidad de localidades donde hay refugios: 491
- Infraestructuras destruidas o afectadas:
 - Cerca del 70% Puerto Príncipe
 - 80% en Leogane y Petite Goave

Fuente: OCHA: ochaonline.un.org/haiti

Las semanas posteriores al terremoto la situación fue caótica, devastadora, desoladora en cuanto al impacto en la vida de la gente; muchos haitianos no sabían donde estaban sus muertos. Las personas tenían mucho temor de entrar a sus propias casas, y cada nueva réplica revivía la angustia que provocó el sismo. El gobierno haitiano tardó en reaccionar debido, por un lado, a las debilidades institucionales ya existentes y por el otro, a que muchos de sus miembros estaban desaparecidos, las instalaciones públicas colapsaron, y los símbolos de la nación como el Palacio de Gobierno y la Catedral se vinieron abajo.

Gobiernos de diferentes países manifestaron su solidaridad con el pueblo haitiano desde el inicio. Uno de ellos fue el dominicano, cuyo gesto de solidaridad también se vio expresado por su población en sentido general, desmontando la idea de odio básico en las relaciones que grupos hegemónicos dominicanos han querido mantener por años. La intervención de estos actores fue organizada por organismos de la ONU.

Las acciones de organización fueron asumidas por las Naciones Unidas, en un primer momento por la Minustah y posteriormente por el equipo interinstitucional con base en el aeropuerto de Puerto Príncipe. Sobre esta gestión es necesario destacar lo siguiente: a) el proceso de distribución de las ayudas fue muy lento, aun cuando estas estaban llegando en cantidades significativas al aeropuerto. Esta dificultad estuvo atada a una supuesta situación de violencia que alegaban los *clusters* establecidos y que avalaban, a nivel de imagen internacional, con

el cuerpo de la Minustah transitando con tanques de guerra y armas largas por las calles de la ciudad. Sin embargo, en sentido general la situación no era violenta, la gente estaba buscando salidas a su situación, no tenían acceso a alimentos ni agua, sus bienes estaban destruidos. En situaciones así es normal que se den hechos violentos, pero en este caso, los mismos fueron mínimos. Un elemento subyacente era la falta de una estrategia montada para la distribución de las donaciones. b) El trabajo realizado por los *clusters* estuvo desvinculado de las organizaciones haitianas, de la comunidad civil. Las reuniones para pensar las estrategias de distribución, para pensar a Haití se hacían en inglés, limitando así la participación a una población que es francófona y de habla mayoritaria creole. En la actualidad esta situación se mantiene y peor aún, en las cumbres pro-Haití realizadas a nivel internacional la presencia haitiana ha sido casi nula.

La combinación del panorama existente desde hace años, con el que se origina a partir del terremoto, requiere un proceso de gestión urgente y distinta que repare la injusticia estructural que se ha cometido. De aquí que algunos, luego del terremoto, prefieran hablar sin eufemismos y más sinceramente, de construcción en vez de reconstrucción.

Hoy el panorama haitiano presenta retos importantes. La sociedad civil que se ha venido reuniendo para reflexionar sobre estas temáticas, después del terremoto, consideran que el contexto en Haití requiere una reorientación completa del modelo de desarrollo y para ello es necesario:

1. Ruptura con la exclusión. Romper con esta dinámica es una condición esencial para una verdadera integración, basada en la justicia social y destinada al fortalecimiento de la cohesión nacional. Esto implica la participación y la movilización de las fuerzas sociales tradicionalmente excluidas como las mujeres, campesinos, jóvenes, artesanos, etcétera. Significa también, la inversión de las estructuras oficiales actuales de opresión y la invención de un nuevo Estado cuya práctica esté orientada hacia la transparencia, institucionalidad, justicia social, respeto a la diversidad y los derechos humanos.

2. Ruptura con la dependencia económica. Construir un modelo económico que impulse la producción nacional, con énfasis en la agropecuaria y la agroindustrial dirigida primero



Hoy el panorama haitiano presenta retos importantes. La sociedad civil después del terremoto, consideran que el contexto en Haití requiere una reorientación completa del modelo de desarrollo

hacia la satisfacción de las necesidades alimentarias de la población haitiana (cereales, tubérculos, leche, frutas y pescado, carnes, etcétera) Este nuevo modelo no debe estar dominado por la lógica de acumulación excesiva de riquezas ni por la especulación, sino orientada hacia el bienestar del pueblo, la valorización de la cultura nacional y la recuperación de nuestros recursos forestales. Debe también reducir la dependencia de los combustibles fósiles promoviendo la evolución hacia el uso de las inmensas reservas de energías renovables disponibles en nuestro país.

3. Ruptura con la centralización excesiva del poder y de los servicios públicos. Desarrollar un modelo de

gobernabilidad basado en la descentralización de las decisiones, de los servicios y de los recursos, y el fortalecimiento de las capacidades de los gobiernos locales y la creación de mecanismos que garanticen la participación directa de los actores de la sociedad civil haitiana.

4. Ruptura con las relaciones actuales de propiedad de la tierra. Implementar un proceso de reorganización del espacio físico en los campos y en las ciudades, que permita desarrollar espacios públicos y bienes sociales, tales como escuelas y parques públicos, viviendas, etcétera. Esto implica la realización de una reforma agraria integral y de una reforma urbana que permita dar soluciones a las cientos de miles de personas que no tienen vivienda. Para cumplir con estos desafíos es necesaria la redefinición del papel del Estado y su funcionamiento.

Finalmente, consideran las organizaciones que:

...para construir un nuevo modelo de desarrollo se requiere una extensa, constante y amplia movilización de los sectores populares que tienen interés en la descentralización y en un mayor acceso a los bienes públicos (salud, educación, agua potable, saneamiento, comunicación, energía eléctrica y vivienda). Los sectores explotados y excluidos deben ser los principales protagonistas de este proceso.

El mensaje es claro, es necesario pensar a Haití con Haití.

2. Obama, su “nueva diplomacia” para América Latina y el Caribe

En el tercer informe de coyuntura de América Latina y el Caribe de abril-junio de 2009 habíamos señalado que:

Las relaciones de EE.UU. con ALC siguen siendo de confrontación, aunque cada vez menos. Los cambios políticos operados en la región, al parecer, no terminan de ser asimilados por la administración norteamericana, cuya conducta manifiesta sigue la cartilla de imponer más que negociar. Quizás las formas diplomáticas estén cambiando pero las cuestiones de fondo, al parecer, permanecen inalterables.

Al examinar la *nueva diplomacia* estadounidense encontramos que ha habido un cambio; hay una mayor atención en la misma con respecto a la pasada administración Bush, pero en el mismo tono de siempre, la imposición de sus intereses y sus métodos.

A principios del mes de diciembre de 2008, al momento de presentar parte del equipo que le acompañaría en su gestión de gobierno, el presidente Obama indicó que haría un giro en la política exterior donde se integrarían los otros elementos, además del militar, del poder nacional en el ámbito internacional. “Tenemos que seguir una nueva estrategia que hábilmente emplea, equilibra, integra todos los elementos del poder estadounidense, *el militar, el diplomático, nuestra inteligencia* y procuración de ley, *nuestra economía* y el poder de nuestro ejemplo moral...”

En esa ocasión fue ratificado Robert Gates como secretario de Defensa y quien fue el encargado de administrar las dos guerras (Irak y Afganistán) para el presidente George W. Bush. El general James Jones fue nombrado asesor presidencial de Seguridad Nacional. Gates, Jones y Obama coinciden (¿?) en la idea de emplear el *poder suave* (diplomacia y asistencia) con el poder militar en los conflictos actuales y futuros.



A principios del mes de febrero del año en curso, el gobierno de EEUU dijo que el gasto de defensa para el 2011 será de US\$ 750.000 millones, US\$ 31.000 millones más que en 2010 y casi US\$ 100.000 millones más que en 2009.

En el año 2002 el entonces secretario de Defensa Donald Rumsfeld había declarado a una revista especializada que EE.UU. entraba en un proceso de transformación militar, que *debía verse como un proceso* y no como un acto. Había dicho en la misma oportunidad que Estados Unidos debía asumir que las guerras del siglo XXI requerirían un incremento en las operaciones *económicas, diplomáticas, financieras, policíacas e inteligencia*, al igual que en operaciones *militares abiertas y encubiertas*; la capacidad para mantener una efectiva comunicación en el campo de batalla; enfocar la ayuda que EE.UU. habría de recibir de terceros países en lo que fuera

permisible y necesario para ese país.

En su discurso de despedida de 1961 el entonces presidente Dwight Eisenhower había señalado que no había administrado un país sino un “complejo industrial militar” y advirtió que su influencia “económica, política y hasta espiritual” se sentía en “cada ciudad, cada estado, cada oficina del gobierno federal” hasta formar parte de “la misma estructura de nuestra sociedad”.

A principios del mes de febrero del año en curso, el gobierno de EEUU dijo que el gasto de defensa para el 2011 será de US\$ 750.000 millones, US\$ 31.000 millones más que en 2010 y casi US\$ 100.000 millones más que en 2009. En medio de una tremenda crisis económica, un déficit récord en la historia del sector público estadounidense por el orden de los US\$ 2 billones, ni el Nobel de la paz ha podido con el Pentágono.

¿Coincidencias o continuidades entre el Rumsfeld del 2002 y el Obama del 2008? ¿Qué significa mantener en puestos claves de seguridad y defensa a funcionarios del Pentágono de la pasada administración Bush y repetir los discursos de los operadores del Pentágono? ¿Por qué no es posible reducir el presupuesto del pentágono en medio de la crisis? ¿Es Obama rehén del Pentágono? ¿El Pentágono dicta la política exterior de los EE.UU.?

El estadista dominicano Juan Bosch, había escrito un libro en 1967 titulado *El Pentagonismo: sustituto del imperialismo*. Con tremenda claridad desarrolló cómo operaba la fuerte directriz del Pentágono en el sistema de toma de decisiones en la Casa Blanca y la justificación ideológica de sus intervenciones armadas. Tiempos de relecturas.

Los primeros movimientos de la política exterior norteamericana hacia América Latina y el Caribe (ALC), se caracterizaron por una serie de actos ambiguos y actitudes contrapuestas. De los *coqueteos* iniciales del presidente Obama hacia países como Cuba y Venezuela, a declaraciones agresivas de parte de funcionarios de diversos rangos contra varios países considerados adversos a los EE.UU. Las acciones y discursos iniciales que mostraban algo de flexibilidad produjeron más de una inquietud negativa en la opinión pública estadounidense y el ataque de los sectores más conservadores no tardó mucho tiempo en manifestarse, buena cuenta de ello lo dieron editoriales de prensa y varios representantes del partido opositor.

El subsecretario de Estado para Asuntos Hemisféricos, Arturo Valenzuela, dijo en rueda de prensa una semana antes de la toma de posesión del recién electo Presidente del Uruguay que: "Este viaje es una continuación de nuestros esfuerzos para involucrarnos con los países del hemisferio, en una multiplicidad de asuntos".

En la visita que realizara el vicepresidente Biden a México, había enviado una señal bien clara, que la administración de Obama daría una prioridad a las relaciones con ALC.

En declaraciones dadas en las Bahamas por el actual secretario de defensa Robert Gates, a propósito de la conferencia de seguridad regional de los países de la cuenca del Caribe, a principios de abril de 2010, había dicho que se estaba enviando una fuerte señal de que "los Estados Unidos se está re-involucrando con esta región"

La ofensiva diplomática

La composición de los gobiernos de América Latina es diversa. La actual administración de EE.UU. posee fuertes adversarios y firmes aliados. Cuba, Bolivia, Brasil, Ecuador, Nicaragua, Uruguay, Paraguay y Venezuela, están regidos por gobernantes progresistas o de centro izquierda (o verbalmente identificados con esas posturas políticas). A lo que habría que añadir que varios de estos países han adelantado iniciativas de cooperación regional con las que de algún modo se pretende romper o neutralizar la acción o influencia estadounidense en la región. Dentro de estas iniciativas estarían la ALBA-TCP, Unasur, Banco del Sur y más recientemente la creación de la Unión de Naciones Latinoamericanas y del



Caribe. Eso en medio de un contexto más amplio de diversificación de relaciones económicas, diplomáticas y militares. Dentro de los aliados se encuentran: Chile, Perú, Honduras, Panamá, Colombia, México.

Un ejemplo claro de la ofensiva política y diplomática de EE.UU. en la región fue el reciente episodio del golpe en Honduras. Como parte de las contradicciones interburguesas en la conducción de ese país, el derrocado presidente Mel Zelaya había realizado algunos movimientos de alianzas con los países que conforman la ALBA. Entre otras cosas, también había realizado declaraciones en torno a sus intenciones de convertir la Base Soto Cano en un aeropuerto totalmente para actividades civiles, cosa que no agradó al Pentágono. Estos elementos hicieron suponer a las facciones más conservadoras de Honduras y a los analistas estadounidenses que se estaba produciendo en la región una avanzada del comunismo en Centroamérica. Una vez producido el golpe, la actitud estadounidense fue ambigua, contradictoria y blanda con el principio de apoyo a la democracia liberal. Los funcionarios que manifestaron la política exterior de EE.UU. en ese tema, se mostraron más eficaces en reconocer unas elecciones que legitimaban el golpe que en colaborar con el reestablecimiento de la democracia en ese país.

Con el tema de Cuba, la administración Obama ha adoptado una política de tensión progresiva, en un primer momento aplicó medidas como anulación de límites a la cantidad de viajes desde su territorio y el envío de remesas a la isla, pero progresivamente ha estado aumentando, de nuevo, la presión al gobierno insular y no se ha avanzado sobre el tema del bloqueo.

Las continuas visitas al continente de funcionarios de la Secretaría de Estado o del Pentágono muestran parte de esa ofensiva: las visitas de la secretaria de Estado, Hillary Clinton; subsecretario de Estado de EE.UU., James Steinberg; el subsecretario para Asuntos Políticos, William Burns; subsecretario de Estado para Asuntos Hemisféricos, Arturo Valenzuela; secretario de Defensa Robert Gates; jefe del Comando Sur, General Douglas Fraser.

De los países que han recibido a funcionarios de la diplomacia y del Pentágono se encuentran Uruguay, Brasil, México, Chile, Guatemala, Haití, Costa Rica, Ecuador, Perú. Además de las reuniones con presidentes en Centroamérica: Álvaro Colom, Porfirio Lobo, Mauricio Funes, Oscar Arias, Laura Chinchilla, Leonel Fernández.

Mientras mantiene relaciones tensas con algunos países considerados adversos, con otros estrecha relaciones como los casos de Colombia, Perú, Chile, Panamá, Honduras, México.

La acción estadounidense ha tratado de moderar la postura de Brasil en relación al tema Iraní. El presidente brasileño, Luiz Ignacio Lula da Silva, había declarado en la Cumbre de América Latina y el Caribe realizada en México, que la comunidad internacional no debía aislar a ningún país en nombre de la paz mundial, refiriéndose a Irán y la perspectiva de nuevas sanciones. A los EE.UU. les preocupa la posición de Brasil con respecto al tema iraní por dos razones

fundamentales: la primera es porque ellos evalúan que el coloso del sur tiene una gran influencia en la región y puede ayudar a bloquear o a moderar las posturas de Venezuela y Bolivia en sus relaciones con Irán; y la segunda, porque en la actualidad Brasil ocupa uno de los puestos rotativos en el Consejo de Seguridad de la ONU y ante la discusión de eventuales sanciones contra Irán su voto puede ser decisivo.

Ante una situación donde había perdido fuerza la política exterior norteamericana y ante un cuadro de conjunto de gobiernos que han manifestado disidencia pública con los Estados Unidos, se ha operado una recomposición de la política exterior de ese país que no dudamos de calificar de ofensiva diplomática activa, pero con un poco más de tacto en comparación con la adelantada por la administración Bush.

La agenda militar

La presencia militar norteamericana en ALC es amplia; abarca múltiples aspectos y formas. Se encuentran en la región no menos de dos decenas de emplazamientos militares, bajo su control o con fuerte presencia, operaciones militares conjuntas, presencia de personal de tropa o *contratistas* (¿mercenarios?).

El argumento más trillado que se utiliza por parte de los voceros norteamericanos tiene que ver con temas que deberían concitar la aprobación *universal* en esos asuntos, tales como el

combate al terrorismo y la lucha contra el tráfico de drogas. En otros casos, cuando esos argumentos no parecen ser los más adecuados, se emplea un guión cuyas líneas señalan que la presencia militar norteamericana se debe a una invitación del gobierno local o simplemente se trata de *cooperación*. De ser

cierto que la presencia militar norteamericana es para detener esos terribles flagelos ¿cómo no se ha avanzado en el control de las drogas ilícitas? Luego de años de detención y tortura de presos en Guantánamo, la invasión y desarrollo de guerras contra países bajo el argumento de la lucha contra el terrorismo, ésta se presenta estancada. ¿Qué amenaza terrorista tan poderosa existe en ALC que demanda una presencia militar tan poderosa y extendida en la región?

Es evidente que la presencia militar norteamericana tiene otras intenciones más allá del tema de las drogas y el terrorismo. Quizá la explicación está relacionada con otros elementos geo-

estratégicos de la política exterior norteamericana.

Los intentos regionales de contrarrestar la influencia norteamericana en materia militar se han desarrollado a través de dos vertientes, una: acuerdos militares intrarregionales, que siempre han existido, pero con el añadido contemporáneo de que es adelantado por gobiernos cuyas identidades político-ideológicas, son de contestación y hasta rechazo; dos, alianza con otros países extrarregionales como proveedores de armamento.

Las bases militares

La estrategia militar norteamericana de cara a ALC no es una novedad. En el documento Instalaciones Militares de Ultramar y la Ley de Revisión de Estructura de Distribución de 2003 se creó la comisión sobre la revisión de las instalaciones militares de ultramar y distribución de estructuras de los EE.UU. para: 1) estudiar las cuestiones relativas a las instalaciones militares y su distribución en el extranjero; y 2) informe de resultados de la revisión al Presidente y al Congreso, incluida una propuesta para una estrategia de bases en el extranjero para satisfacer las *necesidades actuales y futuras de misiones del Departamento de Defensa*.

Partiendo de las orientaciones de un memorándum titulado Presencia Global Integrada y Estrategia Base, el Departamento de Defensa elaboraría una estrategia a largo plazo sobre las bases en



La presencia militar norteamericana en ALC es amplia; abarca múltiples aspectos y formas. Se encuentran en la región no menos de dos decenas de emplazamientos militares, bajo su control

el extranjero. En ella se prevé las decisiones sobre el cierre de las instalaciones en el extranjero, si se justifican, tomando en cuenta los esfuerzos en marcha.

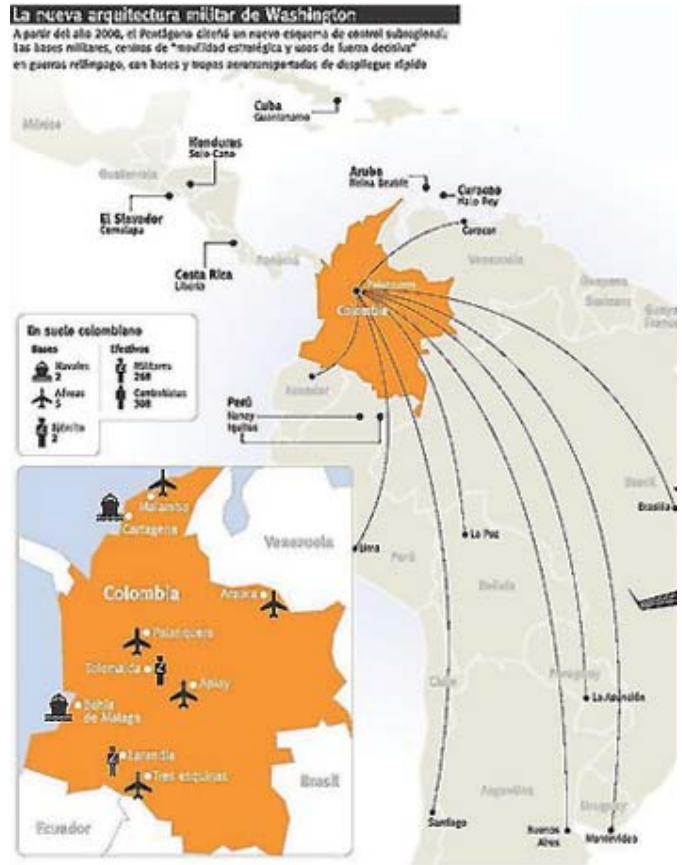
Ello en la práctica se ha traducido en una modificación de las dimensiones de las bases norteamericanas en ALC. La implementación inicial son las llamadas bases de emplazamiento cooperativo de seguridad (cooperative security location-CSL), que son centros instalados en un *país-huésped* con presencia permanente, poca o ninguna de EE.UU. que requerirá mantenimiento periódico, por contratistas y/o apoyo del país-huésped. Su objetivo es facilitar el acceso de contingencia y son un punto focal de las actividades de cooperación en seguridad. Pueden contener equipos. Son: de rápido acceso para uso táctico, ampliables para convertirlos en un forward operating site (FOS) como puesto de avanzada y de exploraciones. No tienen un sistema de apoyo para las familias de los efectivos militares.

Los emplazamientos de operaciones de avanzada (FOS) se localizan en un *país-huésped*, catalogado como *sitio caliente*, con una presencia limitada de apoyo militar de EE.UU. y, posiblemente, equipos militares preubicados. Puede alojar las fuerzas de rotación y ser un foco de formación bilateral y regional. Estos sitios están diseñados para satisfacer las necesidades previstas y se puede utilizar por un período de tiempo prolongado. Dar el apoyo a las bases principales de operaciones (main operating base-MOB) que sea requerido.

Una base principal de operaciones (main operating base, MOB) es un emplazamiento estratégico permanente establecido en un *país-huésped* con fuerzas de combate estacionados de manera permanente, sólida infraestructura, acceso estratégico estructuras de mando y control, y servicios de apoyo familiar. Las MOB sirven como puntos de anclaje para la transferencia, formación, participación y compromiso de EE.UU. en la OTAN. Las MOB tienen capacidad de apoyo de FOS y CLS.

La reingeniería de la presencia militar estadounidense ha implicado pasar de grandes bases a pequeñas unidades militares (CLS); a medida que una situación se vaya complicando en términos de seguridad, se van recurriendo a mecanismos de ampliación hasta convertirlos en verdaderas bases (MOB) en donde se albergaría personal militar, equipos de guerra más pesado y presencia permanente. La estrategia de *flor de loto*. A medida que la circunstancia lo demande se va ampliando la capacidad y funciones.

En los casos de Colombia y Panamá se ha utilizado el mismo discurso en el cual se sostiene que las bases en las que tienen presencia militar los norteamericanos son de los *países-huéspedes* y que su presencia es pequeña. En eso hay verdad, pero no toda la verdad. Lo que ocultan es que esos convenios de cooperación militar están bajo la lógica militar del escalamiento de los



emplazamientos militares hasta convertirlos en verdaderas bases, esta vez totalmente controladas por los norteamericanos, CLS→FOS→MOB.

Por otra parte, esta nueva reingeniería le permite a los EE.UU. descentralizar su presencia militar en el continente, pero no eliminarla, y así tratar de minimizar los rechazos que suscitan las grandes bases.

Emplazamientos militares norteamericanos en ALC

Los Estados Unidos tienen 865 asentamientos militares fuera de su territorio de los cuales entre 45 y 49 estarían en América Latina y el Caribe o sus cercanías.

- **Colombia (10):** se trata de tres bases de la Fuerza Aérea: Malambo (norte), Palanquero (centro) y Apiay (este); dos del Ejército: en Tolemaida (centro) y Larandia (sur); y dos navales: Cartagena (norte, sobre el Atlántico) y Málaga (oeste, en el Pacífico). La base aérea de Palanquero tiene una posición estratégica de gran importancia para los EE.UU. Desde esta base "cerca de la mitad del continente puede cubrirse con un C-17 sin reabastecimiento. De haber suministro adecuado de combustible en el destino, un C-17

puede abarcar todo el continente exceptuando la región de Cabo de Hornos en Chile y Argentina.”

Arauca: esta instalación se utiliza para la vigilancia de la infraestructura petrolera, lo que incluye el oleoducto Caño Limón-Coveña. Lugar de entrenamiento a militares colombianos, estación de monitoreo de la zona fronteriza con Venezuela.

Fuerte Militar Larandía, sirve como base de helicópteros de EE.UU. Posee una pista de aterrizaje para bombarderos B-52, una capacidad operativa que sobrepasa el territorio Colombiano y permite una cobertura para ataques en casi todo el sur del continente.

Base militar Tres Esquinas: en ese lugar funciona la Red de Radar de la Cuenca del Caribe (Caribbean Area Radar Program (CBRN) y el Centro Conjunto de Inteligencia, además sirve para operaciones terrestres, helitácticas y fluviales. Esta instalación es receptora permanente de armamento, logística y sirve para el entrenamiento de tropas de combate.

- **El Salvador (1):** Base Militar Comalapa. Esta base es conocida como una FOL; es una base pequeña que se utiliza para el monitoreo satelital y para apoyar a las bases grandes, con personal que tiene acceso a puertos, espacios aéreos e instalaciones del gobierno. El acuerdo autoriza el ingreso de tropas estadounidenses, naves, aeronaves, transporte terrestre y armamentos.
- **Aruba (1):** Base Militar Reina Beatriz. Utilizada para el monitoreo satelital y como apoyo para el control de vigilancia en el Mar Caribe.
- **Curazao (1):** Base Militar Hatos. Utilizada para el monitoreo satelital y como apoyo para el control de vigilancia en el Mar Caribe.
- **Panamá:** A finales del pasado año se daba por hecho la instalación de dos bases. Estas serían instaladas en la Bahía Piña, en la provincia del Darién, fronteriza con Colombia, y en Punta Coca, en la provincia de Veraguas (300 Kms. al suroeste de la capital). Se ha mencionado que el presidente Martinelli habría firmado un acuerdo con EE.UU. para la instalación de cuatro bases. Aparte de las dos ya mencionadas, las restantes se ubicarían en Isla Chaperá y otra en Rambala provincia de Bocas del Toro.
- **Puerto Rico (14):** Incluye una amplia gama de instalaciones militares para diferentes funciones. Habría unas 14 instalaciones militares, desde las cuales se desarrollan actividades de patrullaje, entrenamiento, zona de tiro, estaciones de radar. Tienen asientos las fuerzas del ejército, navales, aviación, guardia nacional.
- **Perú (3):** en Iquitos funciona el Centro de Operaciones

Ribereñas. Se imparten cursos de adiestramiento a soldados peruanos. Es además una base de monitoreo con radar. La base de Chiclayo, fundamentalmente para operaciones aéreas. Pucallpa: ha funcionado la Escuela de Supervivencia en la selva y es una base aérea utilizada por personal del Comando Sur y de la DEA. Es una base antinarcóticos. El gobierno de EE.UU. dice que estas bases pertenecen a fuerzas armadas peruanas, pero fueron construidas y son utilizadas por soldados estadounidenses que operan en la zona fluvial Nanay, en la Amazonía peruana.

- **Cuba (1):** Base naval de Guantánamo.
- **Paraguay (1):** Base Mariscal Estigarribia. En mayo del año 2005 el gobierno de EE.UU. firmó un tratado con el de Paraguay para instalar la base militar en la ciudad de Mariscal Estigarribia, provincia de Boquerón, en el llamado Chaco Paraguayo. Tiene capacidad para alojar a 20 mil soldados estadounidenses, una enorme pista de aterrizaje y se encuentra a 200 kilómetros de Argentina y Bolivia y a 300 kilómetros de Brasil. Su aeropuerto es más grande que el de Asunción, la capital paraguaya. La base está estratégicamente ubicada, cerca de la triple frontera Paraguay, Brasil, Argentina, y próxima al Acuífero Guaraní, que es la mayor reserva de agua dulce del mundo. Desde allí se vigila también el Altiplano boliviano y Venezuela.
- **Honduras (2):** Base Soto Cano, en Palmerola, se usa como estación de radar, proporciona apoyo para entrenamiento y misiones en helicóptero que monitorean los cielos y aguas de la región y son claves en las operaciones militares. Base Naval en el nororiental departamento de Gracias a Dios. Cuenta con un edificio multifuncional y un centro de operaciones que contribuye al aumento de la capacidad para albergar más personal y un muelle para el anclaje de lanchas de patrullaje.
- **Islas Turkos y caicos (1):** Base de Operaciones para el Apoyo de Esfuerzos Internacionales (OBAT)
- **Bahamas (1):** Base de Operaciones para el Apoyo de Esfuerzos Internacionales (OBAT).
- **Isla Ascensión:** aunque no forma parte de ALC se encuentra frente a las costas orientales de Brasil. Es una estación de seguimiento de misiles.
- **Costa Rica (2):** Base Militar Liberia. Estación de radar. El subcomandante del Comando Sur del ejército norteamericano Paul Trivelli informó también sobre la inversión de 15 millones de dólares en una base naval que ya se está construyendo en la localidad de Caldera, de la provincia de Puntarenas.
- **Antigua (1):** base ubicada cerca de la ciudad de Saint Johns.
- **Jamaica (1):** estación de radar y estación de la aviación.
- **Isla Grenada (1):** estación de radar.

Estados Unidos posee bases militares en las islas Santa Cruz y Santo Tomás, que aunque no forman parte de la América Latina, están en la región caribeña.

Se han revelado 17 estaciones de radares operados por personal de los EE.UU. En la mayoría de los casos, los sitios de radar se encuentran en un *país-huésped*. Un destacamento operacional típico consiste de 36 a 45 personas. Los sitios conocidos de estas estaciones de radares son: en Colombia (6) Leticia (sureste de Colombia); Marandúa (este, en la frontera con Venezuela); Riohacha (noreste, en la costa del Caribe); San Andrés (al este de Nicaragua en el Mar Caribe); San José del Guaviare (sur del centro de Colombia); Tres Esquinas (sur oeste, cerca de la frontera de Ecuador). En Perú (3): Iquitos (en el río Amazonas cerca de la frontera con Colombia); Andoas (norte del Perú, entre Colombia y Ecuador); Pucallpa (sobre el río Ucayali, cerca de Brasil). El resto de las estaciones de radar son móviles o están ubicadas en lugares secretos.

De igual manera, Estados Unidos tiene pretensiones de instalar en un futuro cuatro bases adicionales: una en Alcántara en Brasil. Recién logró un acuerdo en materia militar con el gobierno de Lula, pero sin instalaciones militares; otra en la zona de Chapare en Bolivia donde la fuerte oposición del presidente Evo Morales hace difícil, en lo inmediato, que se concrete; una más en Tolhuin, en la provincia de Tierra del Fuego en Argentina; y la última en la zona conocida como la triple frontera, ubicada entre los límites de Brasil, Argentina y Paraguay.

Los emplazamientos de las bases tienen asignadas áreas de cobertura. El radio de acción, de algunas de ellas, sería: Aruba-Curazao (para operaciones en el Caribe Oriental y la región norte de Venezuela); Comalapa en El Salvador (para las operaciones en el Pacífico Oriental, el Caribe Occidental y Centro América). La Base Soto Cano de Honduras, que provee apoyo y respuesta mediante helicópteros en misiones del Comando Sur en América Latina y el Caribe. Las bases en Colombia, con capacidad de monitoreo e intervención con equipos y tropas, a toda la parte norte de Suramérica, parte del Cono Sur y Centro América y otras tareas encubiertas: luchar contra los insurgentes colombianos; controlar los flujos de petróleo y minerales, los recursos en agua dulce y la biodiversidad. Pero desde el principio sus principales objetivos fueron: vigilar a Venezuela y desestabilizar la revolución bolivariana.

Presencia de tropas en ALC

La terrible tragedia sufrida por los hermanos haitianos, fue un pretexto oportuno para que los EE.UU. pusieran en suelo Haitiano, unos 20.000 hombres, personal de tropa de la 82ª División. Estos tomaron el control del principal puerto y aeropuerto de Puerto

Príncipe y ejercieron acciones de control a la población. La situación resultó tan escandalosa que varias cancillerías latinoamericanas se pronunciaron por el hecho, y hasta el secretario de Estado francés para la Cooperación, Alain Joyandet declaró que: "Se trata de ayudar a Haití, no de ocupar Haití". Ante ese hecho hay muchas preguntas: ¿por qué la presencia de tanta tropa? ¿No hubiese sido de más ayuda colocar personal médico en esas mismas proporciones? ¿Por qué asumir el control de aeropuertos y puertos sin contar con la anuencia de la Minustah? ¿Quién le otorgó esas funciones? ¿Fue un ejercicio de ocupación militar a un país de ALC?

La reactivación de la IV flota

En julio de 2008, la armada estadounidense reactivó la IV Flota, que había sido disuelta en 1950, y comenzó a patrullar los mares de América Latina y del Caribe, respondiendo a las órdenes del Comando Sur de Estados Unidos (el Southcom), cuyas bases se encuentran en Miami. La IV Flota cuenta con el portaviones nuclear George Washington, fragatas misilísticas, 120 aviones, entre ellos bombarderos F-14, tanques, submarinos nucleares y 12 navíos de escolta (cruceiros o cazatorpederos).

La reactivación de la IV Flota, implicó pronunciamientos de varios presidentes latinoamericanos. A lo que un funcionario de Asuntos Públicos del Comando Sur replicó diciendo que esta flota concentrará sus esfuerzos en la lucha contra del tráfico ilícito de drogas y en proveer ayuda humanitaria y socorro en casos de desastres.

Conclusiones

La nueva política exterior norteamericana con respecto a ALC, se expresa en los actuales momentos en una ofensiva político-diplomática por un lado y militar por el otro. Se trata de estrechar relaciones con gobiernos de la región catalogados como aliados, mientras se hostiliza y se implementan tácticas para el desgaste interno y externo de gobiernos catalogados por ellos como hostiles. Paralelamente se desarrolla el componente militar, bajo la responsabilidad del Comando Sur, que incluye lograr acuerdos de instalación de emplazamientos con diferentes finalidades, monitoreo por radar y satelital, puestos de control y supervisión de áreas geográficas, entrenamiento de tropas de los países-huéspedes, ejercicios militares conjuntos, etcétera. Esta nueva ofensiva norteamericana se da en un contexto en el que el continente latinoamericano experimenta gobiernos discursivamente de izquierda o progresistas.

Colombia entre el fallo de la Corte y el fallo del Congreso

El 26 de febrero de 2010 se convertirá sin duda en una fecha memorable para la historia política contemporánea de Colombia, e incluso –sin ánimo de exagerar– para el resto de América Latina. En un momento en el que los líderes políticos de varios países de la región se han valido de diversas maniobras para asegurarse la tan anhelada reelección (mientras otros probablemente mantienen viva *la tentación de maniobrar* en un futuro cercano), la Corte Constitucional colombiana declaró que quedaba sin efecto la Ley 1354, que convocaba a los colombianos a pronunciarse sobre la posibilidad de que el mandatario Álvaro Uribe se presentara de nuevo a campaña para una segunda reelección, por vicios de fondo y forma que socavan principios básicos de la Carta Magna del 91.

La sentencia de la Corte Suprema mostró que hubo una intención malsana de abusar del derecho y del poder político para quebrar las instituciones, empezando por la Constitución misma.

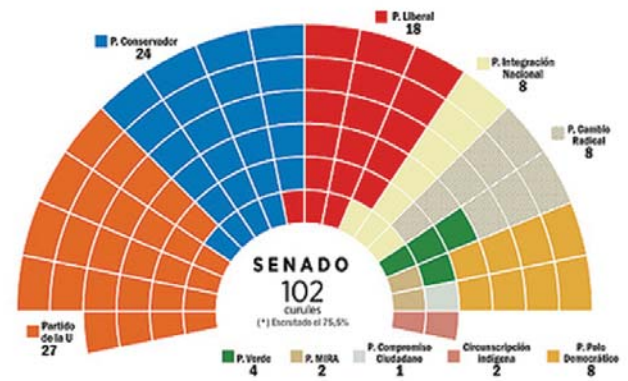
En el veredicto de la Corte se señala que, al examinar el trámite, “verificó la ocurrencia de un conjunto de irregularidades vinculadas a la financiación de la campaña”, lo que representa una “grave violación de los principios democráticos”, especialmente el de transparencia. Esta máxima instancia judicial consideró probado que la campaña gastó hasta seis veces más dinero de lo que estaba autorizado y que los aportes recibidos superaron hasta 30 veces más de lo permitido. El tribunal, dice que: “toda la actuación (del Comité Promotor) fue dirigida a burlar los principios legales y constitucionales “y a encubrir el “uso de recursos ilimitados” en favor de la campaña. A renglón seguido señala que, de entrada, el trámite en el Congreso fue ilegal porque empezó sin un requisito básico: la certificación expedida por el Registrador sobre la legalidad de las cuentas electorales. “La ausencia de certificación inhibe el trámite y vicia todo el procedimiento adelantado en el Congreso”.

También fue ilegal el cambio de texto. Se les había consultado a los colombianos, que apoyaron con su firma el referendo, si querían una reelección no inmediata. El texto sufrió una modificación en la Comisión Primera del Senado y la Corte comprobó que sólo fue discutido en dos sesiones y no en cuatro, tal como lo establece la ley: “El texto original planteaba una reelección mediata”. Con ese acto violó el principio constitucional que le impide al Congreso modificar iniciativas de origen popular y, además, el de la consecutividad: que las leyes tengan los debates requeridos, señala la sentencia.

Según el fallo, “a la cadena de irregularidades se suma el hecho de que cinco representantes de Cambio Radical votaron en contra de las directrices de su Partido”. Esos votos debían descontarse de los que aprobaron la conciliación en la Cámara,

Conformación del Senado 2010 - 2014*

ELESPECTADOR.COM



por lo que no hubo mayoría. “Un cambio de partido en las condiciones específicas no puede ser un instrumento para desconocer la Constitución”.

Dentro de las razones de fondo la Corte también mencionó que los periodos de los mandatos están preestablecidos y deben ser respetados.

Si bien ya bastante se ha dicho sobre la inmensa importancia de la sentencia, es necesario rescatar dos aspectos fundamentales del impacto de la misma. En primer lugar, se establece a través de la decisión de la Corte que la popularidad de un líder político no está –ni debe jamás promoverse tal idea– por encima de los procedimientos y los principios fundamentales que hacen que una sociedad pueda denominarse democrática. Ello constituyó una acción aleccionadora al presidente Uribe, cuando éste había señalado al “Estado de opinión como forma superior del Estado de derecho”. En segundo lugar, y esto es inseparable de lo anterior, la *voluntad popular* necesita de estas reglas para poder manifestarse ordenada y estructuradamente en las decisiones políticas.

En consecuencia, la era Uribe terminará el próximo 7 de agosto. Es difícil hablar de Uribismo sin Uribe, el estilo de liderazgo fuertemente centrado en su persona, donde no existe un proyecto político de largo plazo sino que el proyecto es la misma persona, no da garantías de continuidad, más por el contrario, supone un vacío que difícilmente pueda ser resuelto con otras figuras políticas. ¿Se terminarán también los falsos positivos, la parapoltica, las atrocidades del DAS, los cientos de casos de corrupción del entorno presidencial?

Al momento de publicar el presente informe se desarrolla la campaña por la presidencia en Colombia. Eventualmente, los resultados de la elección presidencial podría ser parte del próximo análisis de coyuntura.

¿Qué se renovó del Congreso?

Para muchas personas era una esperanza que en las elecciones parlamentarias del 14 de marzo se pudiera avanzar en la

depuración del Congreso que había estado envuelto en escándalos en el que algo más de un tercio de sus miembros, senadores y diputados, están presos o procesados por sus presuntos vínculos con grupos paramilitares de ultraderecha y narcotráfico y otros condenados o investigados por complicidad en masacres, delitos de lesa humanidad.

La Misión Internacional de Observación Pre-Electoral motorizada por Global Exchange, en cuatro regiones de Colombia (Valle del Cauca; Córdoba y los departamentos de Santander y Antioquia) había dado a conocer en su informe los siguientes elementos:

- 1) Incidencia de grupos armados ilegales en el proceso electoral: paramilitares, narcotraficantes, bandas emergentes y otros actores armados en algunas regiones. Miedo generalizado de los electores, funcionarios públicos y miembros de partidos políticos.
- 2) Fraude y delitos electorales: compra-venta de votos; coacción e intimidación al elector; fraude cometido por los jurados en las mesas de votación; control del transporte público para impedir la libre movilización de los votantes a los centros de votación.
- 3) Financiación ilegal de campañas: uso de dinero público para favorecer a determinados candidatos. Uso de dineros provenientes de fuentes ilegales, especialmente del narcotráfico, para financiar campañas electorales; pactos entre candidatos, funcionarios públicos y empresas para la concesión de contratos post-electorales.
- 4) Manipulación de programas sociales con fines partidistas: se identificaron reiterados casos donde los candidatos de la coalición del gobierno han amenazado a los beneficiarios del programa Familias en Acción con perder los subsidios si no ganan sus candidatos a nivel nacional, departamental y municipal. Se evidenció que funcionarios de Acción Social han presionado a los beneficiarios para que asistan a reuniones con fines proselitistas o para que voten por los candidatos oficialistas que ellos promueven.

Según información aportada por la Misión de Observación Electoral (MOE) en una conferencia de prensa que había a partir del trabajo de observación del proceso electoral, habían encontrado compra de votos. Esto no sólo se dio con dinero en efectivo, sino también mediante el ofrecimiento de prebendas como becas o alimentos. Esa práctica fue constatada en los departamentos Atlántico, Bolívar, Magdalena (norte), Cundinamarca (centro), Nariño y Norte de Santander. "Esa práctica no se concentra en un solo partido", dijo Enrique Correa, jefe de la Misión. Unido a lo anterior, señaló la falta de garantías logísticas para preservar el secreto del voto, lo que según Correa, favorece la compra. La "transmisión telefónica de los datos preliminares no

cuenta con un sistema eficaz de autenticación, verificación y auditoría, generando así un riesgo de distorsión" También lamentó la falta de capacitación de los jurados y pidió "simplificar los mecanismos de votación", que no favorecen el sufragio en las personas de menor nivel educativo.

Algunos analistas han señalado que: "al cruzar los resultados del Senado con las señales de alerta enviadas por la Misión de Observación Electoral (MOE) se encuentra que al menos 35 senadores elegidos tienen investigaciones pendientes o son familiares de políticos que tienen líos con la justicia..."

Se menciona al caso particular del Partido Integración Nacional (PIN) cuyo origen no corresponde a un proyecto político como tal, y en cuyas listas figuran varios de los llamados herederos de la parapolítica. Esta organización se convirtió en la cuarta fuerza en el Congreso al obtener 9 senadores y 13 representantes.

Pero el tema de la parapolítica no se limita exclusivamente al PIN, abarca también al partido de la "U", el del presidente Uribe, al Partido Conservador y al Partido Liberal. En la U, por ejemplo, fue elegida Maritza Martínez, esposa del ex senador Luis Carlos Torres y Jorge Visbal Martelo, ambos investigados por parapolítica. En el partido Conservador, Olga Suárez Mira (hermana de Oscar Suárez, investigado por parapolítica) también salió elegido Carlos Barriga (investigado por parapolítica).

Dado los resultados de las elecciones parlamentarias, es obvio que el poder de corporaciones mafiosas y terroristas de derecha aún sigue intacto en sus vínculos con el congreso colombiano.

No se produjo una sanción social y política al tema de la parapolítica, situación difícil de superar tomando en cuenta que el mismo presidente Uribe impidió que se aplicara la elemental sanción política de impedir el reemplazo en el Congreso de los responsables de estos delitos de narcoparamilitarismo, a lo que habría que añadirle el enfrentamiento de Uribe con la Corte Suprema cuando intervino en defensa de congresistas procesados por esos delitos.

Se muestra además que hay una fuerte capacidad de estos grupos delincuenciales de ejercicio de control y terror en áreas geográficas del país neogranadino, tanto como para obligar a importantes segmentos de electores a elegir ciertos representantes al Congreso. Esto sin obviar la fuerte influencia del clientelismo, las estructuras regionales de poder, las tradiciones, y las jerarquías sociales.

Lo más grave del asunto es que esas corporaciones mafiosas están en el lugar y en funciones de uno de los poderes del Estado que debe producir leyes. Situación que se convierte en una paradoja, las corporaciones mafiosas (ilegales) son parte de la institución que debe producir leyes.

Una cosa es evidente, el Congreso neogranadino no logró renovarse.

La agenda exterior venezolana

La política exterior del actual Gobierno ha sido tremendamente activa y en ocasiones, no libre de polémicas. Bajo el principio de un mundo pluripolar se han sostenido reuniones y tratados con gobiernos de América Latina, Europa, Asia y África, reforzando los vínculos comerciales, políticos y militares. Las relaciones con los EE.UU. han estado marcadas por altibajos, pero en términos generales puede decirse que tienden a la distensión. Otro elemento a considerar, es el tema de la confrontación entre la propuesta del capitalismo y el socialismo. Alrededor de estos dos polos se articulan ciertas alianzas o es la barricada detrás de la cual se atrincheran las posiciones beligerantes, en otros casos es un elemento de poca significación.

Al igual que la política exterior de cualquier país, la venezolana está centrada en objetivos político-ideológicos, además de los militares y económicos.

América del Sur

Con la presidente de Argentina, Cristina Fernández de Kirchner ha mantenido un clima general de simpatía política y colaboración. El día 6 de febrero llegó un grupo de técnicos argentinos para asesorar y ayudar a Venezuela en su crisis de energía eléctrica. El grupo estuvo acompañado por el señor Julio de Vido, ministro de planificación y obras públicas de la nación sureña, quien dijo que venía a "retribuir el gesto solidario" que Venezuela tuvo hacia Argentina cuando ésta sufrió una situación similar en 2003.

El diario *The New York Times* señaló que el crecimiento económico de Bolivia se ve entorpecido por la renuencia argentina y brasileña a comprar gas natural boliviano. De ello se infiere que el gobernante de Bolivia tiene enorme interés económico, sin obviar las afinidades ideológicas que los unen, en mantener su estrecha amistad política con su colega venezolano.



En relación a Brasil, el 30 de enero, el gobierno de ese país informó que enviaría a Venezuela un equipo técnico para ayudar a superar la crisis eléctrica. El ambiente político en los dos gobiernos siguió siendo de simpatía recíproca. Para el presidente Lula y su partido político, ello no sólo trae ventajas sino también inconvenientes. El 19 de febrero, Lula defendió su respaldo político a Chávez y su opinión de que Irán no representa ninguna amenaza nuclear sería. Dijo: "Yo creo que Venezuela es una democracia" y respaldó la idea de crear una gran organización regional latinoamericano-caribeña.

Las relaciones con la vecina Colombia han estado marcadas por situaciones de creciente tensión. El 22 de enero, Hugo Chávez ordenó la expropiación de la cadena Éxito, en parte de propiedad colombiana. A finales del mismo mes Colombia denunció una violación de su espacio aéreo por un helicóptero militar venezolano que sobrevoló la ciudad de Arauca. Al día siguiente, la embajadora de Colombia en Caracas entregó una nota de protesta a la Cancillería venezolana, la cual negó el hecho denunciado. El país neogranadino anunció que llevará el caso ante la OEA.

El sector comercial colombiano manifiesta preocupación por la retención, por parte de CADIVI, de una suma de más de 150 millones de dólares adeudados por compradores venezolanos a exportadores textiles de Colombia. Situación que es interpretada por algunos como una forma de ejercer presión.

A partir de la situación de crisis del sector eléctrico Colombia ofreció, a partir del 14 de febrero, ayudar a Venezuela mediante la venta de energía eléctrica. Venezuela ofreció un espectáculo de contradicciones: mientras el vicepresidente Júua rechazaba la oferta, el ministro Alí Rodríguez se inclinaba a aceptarla. Al final

En relación a Brasil, el ambiente político en los dos gobiernos siguió siendo de simpatía recíproca. Para el presidente Lula y su partido político, ello no sólo trae ventajas sino también inconvenientes.

prevalció la razón, y se iniciaron discretas conversaciones técnicas entre los dos países.

En el desarrollo de la cumbre del Grupo de Río, en Cancún, estalló otra crisis personal entre los presidentes Chávez y Uribe. El violento altercado entre los dos mandatarios (“¡Sea varón!”... “¡Vete pa’l carajo!”) requirió la creación de un *grupo de amigos* integrado por los presidentes de Argentina, Brasil, Chile, México y República Dominicana, bajo la coordinación de este último, conocido por su simpatía y don de gente. Debe reconocerse que tanto Uribe como Chávez reaccionaron positivamente a partir del día siguiente, pero aún no se han subsanado los efectos del incidente.

Al día siguiente de conocerse la elección de Sebastián Piñera a la presidencia de la república chilena, una de sus primeras declaraciones fue en alusión directa a Chávez. Esto abrió una situación de *dimes y diretes* entre el Presidente venezolano y el recién electo en Chile. Habría manifestado Piñera las diferencias que tiene con *el estilo de Chávez*. A lo que éste respondió “No se meta con Venezuela”. Piñera habría agregado posteriormente “Tengo el derecho de expresar mis opiniones”, y un par de días después habría declarado “Mi forma de aplicar la democracia y la de Chávez son muy distintas”. Al parecer la intención del Presidente chileno era la de marcar distancia, desde el inicio, con el presidente Chávez y, probablemente, con las políticas integracionistas que éste impulsa.

Con la nación ecuatoriana las relaciones se mantienen fluidas tanto en lo político como en el plano económico. A propósito de la crisis del sector eléctrico venezolano Ecuador ofrece vender energía eléctrica a Venezuela, pasando por Colombia. Se produce la séptima visita de Hugo Chávez a Rafael Correa y desde Quito se anuncia la asociación entre PDVSA y Petrocomercial para el lanzamiento de un lubricante fabricado en Guayaquil.

Centroamérica

Lo más relevante con respecto a la política exterior venezolana y la región centroamericana, durante el periodo, son las declaraciones de la recién electa presidente de Costa Rica y la situación hondureña.



En relación al Caribe no hispanico, el Gobierno venezolano tomó diversas iniciativas a través de la organización Petrocaribe. El 25 de enero condonó la deuda petrolera de Haití para ayudar a ese país devastado por un horrendo terremoto.



El 7 de febrero fue elegida para ocupar la presidencia de Costa Rica la señora Laura Chinchilla, del Partido de Liberación Nacional. La presidenta electa instó a América Latina a no dejarse dividir por ideologías, a abrir un diálogo franco y abierto y dejar de lado “la amenaza y la altisonería verbal.” Añadió: “Costa Rica no va a emprender un enfrentamiento ideológico con el régimen de Hugo Chávez por más que tengamos diferencias sustanciales en el concepto de la democracia”. Con estas declaraciones se desmarcaría un tanto del alineamiento de la agenda exterior de EE.UU. a la vez que fijaría una posición no agresiva con respecto al Presidente de Venezuela.

El 27 de enero, Porfirio Lobo asumió solemnemente la presidencia constitucional de Honduras. Conforme a acuerdos políticos previos, el gobernante interino Micheletti se había retirado del mando efectivo para ese momento y Lobo recibió la banda presidencial de las manos del presidente de la Corte Suprema. Por otro convenio político y diplomático, el ex

presidente Manuel Zelaya fue acompañado por el propio Lobo y por el presidente dominicano Leonel Fernández al avión que lo condujo a un exilio honorable. En Venezuela, el presidente Chávez, secundado por los presidentes de Nicaragua y Bolivia (y en forma más moderada por el de Brasil), siguió afirmando desconocimiento de la legitimidad del nuevo gobierno de Honduras. El 31 de enero, Porfirio Lobo declaró que Honduras no volverá a formar parte del ALBA cuyo único propósito —dijo— es el de antagonizar a los Estados Unidos.

Las relaciones con Honduras se mantienen suspendidas. La política exterior desarrollada por el gobierno de Lobo, ha logrado cierto reconocimiento internacional, aun de aliados importantes de Venezuela como lo es Daniel Ortega, presidente de Nicaragua.

Caribe no hispanico

En relación al Caribe no hispanico, el Gobierno venezolano tomó diversas iniciativas a través de la organización Petrocaribe. El 25 de enero condonó la deuda petrolera de Haití para ayudar a ese país devastado por un horrendo terremoto. Sin olvidar que la presencia venezolana en ese país insular data desde mucho

antes de la tragedia humanitaria desatada por el terremoto en actividades médicas, sociales y económicas.



China

El gobierno chino aprueba un proyecto de gran refinería conjunta Pdvsa-CNPC con capacidad de 400.000 b/d. Actualmente Venezuela vende la mayor parte de su *fuel oil* (entre 207.000 y 253.000 b/d) a la CNPC. La venta de crudo venezolano a China aún no pasa de 85.000 b/d aunque Chávez dijo que para 2010 se llegaría a un millón de b/d. Lo que muestra cómo las relaciones con el gigante asiático mejoran cada vez más. Éstas están basadas en las necesidades que mutuamente se complementan. Por un lado el gobierno venezolano demanda gran cantidad de capitales frescos y por su parte China demanda gran cantidad de combustibles fósiles. En razón de ésa necesidad el gobierno chino ha dispuesto, para el mediano y mediano plazo, una muy importante inversión en exploración, perforación y explotación de petróleo. Además, se han creado fondos conjuntos para actividades de desarrollo, así como también de otras modalidades de préstamos otorgados a Venezuela por la nación asiática.

EE.UU. y Canadá

En relación a Canadá, Venezuela tuvo un par de escarceos verbales en el mes de febrero, a raíz de las declaraciones del embajador canadiense ante la OEA, Pierre Giroux, el cual exhortó al Gobierno venezolano a permitir que vuelva al aire la televisora

RCTV Internacional. Además de las críticas en relación con el tema de la libertad de expresión. La cancillería venezolana respondió con un fuerte comunicado al gobierno canadiense. El 3 de marzo, Giroux nuevamente se enfrentó al embajador venezolano Roy Chaderton, cuando éste preguntó por qué la organización interamericana no se había ocupado del “caracazo” de 1989. El asunto no pasó más allá de los intercambios verbales, situación que no perturbó las relaciones entre ambos países.

En enero, Venezuela protestó contra supuestos sobrevuelos de nuestro territorio por aviones militares norteamericanos. Estados Unidos replicó que los videos mostrados por la parte venezolana se remontan al año 2008 y a situaciones ya subsanadas.

El 19 de enero, fuentes del Gobierno venezolano difundieron la increíble versión, presuntamente emanada de la inteligencia naval rusa, de que el sismo haitiano había sido causado por armas subterráneas secretas que Estados Unidos estaría probando para luego emplearlas contra Irán. Hugo Chávez repitió esa acusación el día 20 de enero.

En Estados Unidos se desaprueba con creciente vigor la tendencia autoritaria del régimen venezolano. El 22 de enero, en un foro de embajadores estadounidenses en Latinoamérica, Carmen Lomellin (embajadora ante OEA), Patrick Duddy (Venezuela) y Robert Callahan (Nicaragua) coincidieron en denunciar síntomas de erosión de la democracia en Venezuela. Algunas publicaciones norteamericanas, particularmente *The Washington Post* y *Newsweek*, atacaron con dureza al régimen chavista y predijeron su debilitamiento y posible caída. El 2 de febrero Dennis Blair, director de inteligencia de Estados Unidos, denunció el carácter anti-estadounidense del chavismo, y Arturo Valenzuela, secretario de Estado Adjunto para Asuntos Hemisféricos habló de “quiebra del sistema democrático” en Venezuela.

Hugo Chávez y su gobierno replicaron a esas censuras en forma menos agresiva que en épocas pasadas. El 11 de febrero, Chávez pidió a Obama que *rectifique* su actitud hacia Venezuela, la cual está dispuesta a buscar el restablecimiento de relaciones tan relativamente buenas como las que existieron en la época de Bill Clinton. El 19 de marzo, el canciller Maduro recibió a Valenzuela en Caracas y reiteró las mismas ideas. Sin embargo, en el discurso cotidiano del presidente Chávez y de otros dirigentes oficialistas, se mantiene un antiimperialismo feroz y sin matices.

Aunque a nivel de micrófonos se mantiene una postura, en la práctica las situaciones van por otros senderos. Las relaciones comerciales se mantienen, se habla de ciertos acercamientos de funcionarios de ambos gobiernos en reuniones particulares. En definitiva la situación entre ambos países, al parecer, marca una tendencia a la distensión progresiva.

Europa

Del 15 al 17 de marzo, efectuó una visita oficial a Venezuela el presidente Alexander Lukashenko, de la República de Belarus (Bielorrusia). Por sus tendencias nacionalistas y autocráticas, Lukashenko es considerado la *oveja negra* entre los gobernantes europeos y se le tilda de dictador. Desde años atrás, los presidentes Lukashenko y Chávez han desarrollado una estrecha amistad política y personal. En esta oportunidad, se anunció que Venezuela venderá a Belarús la cantidad de 80.000 barriles diarios de crudo. Lukashenko informó que para el año 2011 funcionarán en Venezuela cuatro fábricas bielorrusas. En 2009, el comercio bilateral entre los dos países tuvo un valor de algo más de 200 millones de dólares.

Por otra parte, Lukashenko ofreció a Chávez un sistema de defensa anti aérea. Igualmente Belarús cooperará con Venezuela en la construcción de 5.000 viviendas. En el ámbito petrolero, Belarús fortalecerá su presencia en la Faja del Orinoco sobre la base de una nueva licencia otorgada a la empresa mixta Bielo-venezolana S.A. para la explotación de tres campos de gas natural en el oriente del país. "Estamos enterrando el capitalismo", dijo el presidente Lukashenko.

España

El año se inició con empresas de Francia y de España disputándose el contrato para renovar el Metro de Caracas.

En España, opiniones divididas sobre el gobierno venezolano. El Partido Popular (PP), la derecha y centroderecha son hostiles al régimen chavista. En el PSOE, el ala moderada (felipista) es anti-Chávez, en tanto que el ala radical coquetea con el PSUV y cree que el proceso venezolano, a pesar de fallas, es progresista. En el gobierno, el canciller Moratinos muestra inconfundibles simpatías por Hugo Chávez.

El 8 de enero, el eurodiputado socialista Miguel Angel Martínez defendió al Gobierno venezolano en forma vehemente, afirmando su carácter democrático. El 24 de enero, Moratinos a su vez defendió a Chávez, diciendo que es el presidente latinoamericano que más consultas populares ha ganado. Pero el 26 de enero, *El País* (cercano al ala moderada del PSOE) acusó a Chávez de amordazar los medios.



En el ámbito petrolero, Belarús fortalecerá su presencia en la Faja del Orinoco sobre la base de una nueva licencia otorgada a la empresa mixta Bielo-venezolana S.A. para la explotación de tres campos de gas natural en el oriente del país. "Estamos enterrando el capitalismo", dijo el presidente Lukashenko.

El 1 de marzo, el magistrado de la Audiencia Nacional de España, Eloy Velasco lanzó una acusación formal, de activa vinculación a la organización terrorista vasca ETA, contra el venezolano por naturalización de origen español Arturo Cubillas Fontán. Cubillas y otras personas vinculadas a ETA pudieron emigrar a Venezuela bajo condición de abandonar su activismo, por un acuerdo entre Felipe González y Carlos Andrés Pérez hace muchos años. Ahora el juez Velasco acusa a Cubillas de nuevas actividades que lo vincularían no sólo a ETA sino también a las FARC colombianas y, posiblemente a elementos chavistas cómplices de esas organizaciones.

El auto del juez Velasco se ha convertido en motivo de disputas y acusaciones mutuas, no sólo entre España y Venezuela, sino ante todo entre gobierno y oposición

en España misma. El PP acusa a Zapatero y Moratinos de mostrarse indignamente blandos ante Chávez, porque han aceptado pedirle, no *explicaciones*, sino tan sólo *informaciones*.

Al parecer el incidente ETA-FARC-Gobierno venezolano, es expresión del conflicto entre el PP y PSOE, en una estrategia del primero para debilitar al gobierno de Zapatero haciendo creer a la opinión pública que el jefe del gobierno español mantiene relaciones cordiales con gobiernos que apoyan el terrorismo. Por otra parte, analistas han señalado cómo el PP se ha convertido en la bocina de resonancia de la agenda de debilitamiento internacional del gobierno de Chávez.

Si bien es cierto que la diplomacia venezolana se ha mostrado beligerante con algunos países, con la utilización de formas poco adecuadas en las relaciones con otras naciones, esas situaciones no han respondido más que a pequeños conflictos puntuales sin que eso implique deterioro o ruptura de relaciones.

Mención especial son los casos con Colombia y los EE.UU. con los cuales posee un enfrentamiento más pugnaz relacionado por un lado con la agenda que impulsa el Gobierno venezolano y los intereses y visiones de los otros dos países. Sin embargo hay signos que indican una posible distensión con EE.UU. y dependiendo de la nueva configuración política en Colombia, con el recambio de la figura presidencial, pueden o no retomarse las relaciones entre ambos países.

Con el resto de la comunidad internacional las relaciones fluyen con sus particularidades, con lo que es imposible afirmar que el gobierno de Chávez sufre un aislamiento internacional.